



Margarita Robles Fernández  
Ministra de Defensa

# El Ministerio de Defensa ante la presidencia del Consejo de la Unión Europea

## ESPAÑA APUESTA POR UNA EUROPA FUERTE

La injustificable agresión rusa contra Ucrania ha supuesto la repentina irrupción en Europa de un fenómeno que creíamos olvidado: la guerra entre Estados. El conflicto ha provocado una enorme preocupación y conmoción entre la ciudadanía europea, por lo que supone de amenaza directa y por su riesgo de escalada.

El efecto más negativo de la guerra en Ucrania es la terrible pérdida de vidas humanas, la conculcación de la libertad y las esperanzas de muchísimas personas, o el detrimento de sus bienes. Sin embargo, otro desafío es igualmente pernicioso y preocupante: me refiero al planteado al concepto de un mundo basado en reglas. Algo esencial para la seguridad y la estabilidad, y que la Unión Europea siempre ha considerado fundamental, tanto en su propia construcción como en sus relaciones exteriores.

Todo ello impulsa aún más la necesidad de avanzar la Europa de la Defensa para lograr una Europa fuerte y resiliente, sustentada sobre sus valores, y capaz no solo de protegerse a sí misma, sino también de irradiar seguridad ayudando a otros.

Una Europa fuerte no significa una «Europa fortaleza», inexpugnable, aislada y cerrada sobre sí misma. Atrincherarnos en nuestras fronteras no nos hará más fuertes. Al contrario, el aislamiento nos alejaría de nuestros vecinos, que terminarían por percibirnos como egoístas, hostiles, e incluso como una amenaza, haciéndonos, de hecho, más vulnerables.

La seguridad no se basa en levantar muros y fortificar fronteras, sino en disponer de la voluntad y los medios para salir a colaborar con otros y enfrentar colectivamente cualquier amenaza que aparezca en el horizonte, antes de que alcance nuestro territorio.

## LA EUROPA DE LA DEFENSA Y LA DEFENSA DE EUROPA

Conviene no confundir la Europa de la Defensa con la defensa de Europa. La primera es, en realidad, uno de los tres componentes de la

segunda. La defensa de Europa, de nuestro territorio, nuestros ciudadanos, nuestro modelo de vida y nuestros valores, se fundamenta en primer lugar en los mecanismos de defensa con los que cuenta cada país europeo. En segundo lugar, en la disuasión y defensa colectiva que brinda la OTAN y el vínculo transatlántico y, en tercer lugar, en la organización complementaria y sinérgica de un sistema de defensa dentro de la Unión Europea que denominamos Europa de la Defensa.

Dentro de ese sistema complejo, la Europa de la Defensa proporciona una serie de instrumentos esenciales, tanto militares como civiles. El desarrollo industrial y tecnológico, la acción integral e integrada entre capacidades militares y civiles, o los mecanismos de seguridad económica aportan un valor añadido, que complementa perfectamente las capacidades nacionales y las de la Alianza Atlántica.

Son, además, instrumentos que no solo contribuyen a nuestra defensa, sino que aportan prosperidad y progreso en términos de impulso tecnológico, innovación, puestos de trabajo de calidad y seguridad a la hora de utilizar los espacios globales comunes, como el ciberespacio o los espacios marítimos internacionales.

Pero, dejando aparte los instrumentos específicos de defensa, la fuerza de Europa se basa esencialmente en la unidad y la solidaridad entre sus miembros. Eso es fruto de valores y modelos políticos y sociales compartidos, que queremos fomentar y conservar para las generaciones venideras. La convicción en la bondad de nuestro modelo democrático europeo y en los valores que irradia es lo que nos hace capaces de resistir cualquier daño y recuperarnos.

*La seguridad se basa en disponer de voluntad y medios para colaborar con otros*



Consejo Europeo

Otro pilar de la fuerza de Europa es nuestro modelo de relación y cooperación con otros, para crear redes de seguridad que trasciendan nuestras fronteras y contribuyan a un mundo más pacífico y estable. En esa relación, nuestros valores nos guían a colaborar, no a imponer. Esa es la gran lección de nuestras Fuerzas Armadas en sus operaciones en el exterior, tratar al otro con respeto y empatía, escuchándole sin aires de superioridad y sin prejuicios infundados.

Necesitamos saber combinar la voluntad y capacidad para defender lo nuestro con la disposición al diálogo. Todo ello con el objetivo de crear espacios de estabilidad y progreso en un Sur Global, un espacio especialmente cercano a España y a Europa, que nos mira con esperanza.

En definitiva, la fuerza de Europa depende de nosotros, pero también de nuestra capacidad para generar interés e ilusión en otros países que quieran asociarse y colaborar con nuestro proyecto de valores.

### **LAS PRIORIDADES DE ESPAÑA**

La presidencia española nace marcada por las consecuencias del terrible conflicto en Ucrania. En este sentido, España reafirmará la voluntad europea de continuar proporcionando ayuda a la nación agredida, tanto humanitaria como militar o económica, utilizando los mecanismos y medidas complementarias activadas por la propia UE.

Aparte de este esfuerzo continuo y común, España mira en 360 grados y ha señalado cuatro prioridades principales en el ámbito de la Defensa para su presidencia:

La primera es mejorar la libertad de acción de la UE. Esto incluye objetivos como el desarrollo de una Capacidad de Despliegue Rápido (*Rapid Deployment Capacity*) con la realización en el mes de octubre del primer ejercicio LIVEX (con fuerzas reales). También se trabajará en el fortalecimiento de los sistemas de Mando y Control y de los instrumentos financieros asociados a la industria de defensa.

La segunda prioridad es garantizar el acceso a los espacios comunes globales, implementando las antes citadas y recientemente aprobadas Estrategia de Seguridad Marítima y Estrategia de Seguridad Espacial de la Unión, así como fomentando las iniciativas para robustecer la capacidad europea de ciberdefensa.

La tercera prioridad es avanzar en la agenda para el futuro de la Unión, incluyendo temas como la atención a la Seguridad Humana, especialmente en África; el progreso en la agenda de Mujeres, Paz y Seguridad, así como el desafío transversal de la lucha frente al cambio climático (donde estamos preparando la estrategia española desde el sector defensa).

Por último, la cuarta prioridad es reforzar los vínculos europeos con nuestros socios internacionales, con una vocación espacial por el Sur Global, incluyendo África y América Latina.

Aprovechando los lazos históricos y culturales con esta última región, queremos también reforzar sus vínculos con la Unión Europea a través del fomento de su participación en las misiones y actividades de la Política Común de Seguridad y Defensa.

### **CONCLUSIÓN**

Avanzar la Europa de la Defensa, complemento de la defensa de Europa, es una larga aspiración de España. Siempre hemos considerado que la Política Común de Seguridad y Defensa de la UE es un complemento imprescindible a la defensa colectiva que nos proporciona la OTAN.

Los españoles hemos aportado mucho esfuerzo, a lo largo de décadas, para que esa aspiración se convierta en realidad. Ahora, recién asumidas las responsabilidades de la Presidencia del Consejo de la Unión Europea, vemos cómo Europa se enfrenta a la mayor amenaza surgida en décadas en nuestro continente, y que este esfuerzo es más necesario que nunca.